

Una aldea de pescadores en la India

Jesús Miguel Sáez Castán
Alicante, abril de 2012

Cuando visité la India en julio-agosto de 1983, llegué a la ciudad de Puri, en el estado de Orissa, a unos 500 kms de Calcuta. Me alojé en la playa, a tres o cuatro kilómetros de la ciudad, en un "lodge" para turistas. No muy lejos estaba la aldea en cuestión. Al aproximarme, paseando por la playa, me llamó la atención que, en general, los paisanos fingían no verme, tanto los niños como los adultos. No vi mujeres. Los niños semidesnudos jugaban en la arena, cogiendo cangrejos; los adultos se dedicaban a pescar: arrastraban las barcas, compuestas por dos piezas toscamente labradas que ataban con cuerdas al entrar en el mar. En la aldea correteaban cerdos, la gente comía carne además de pescado -la población india es por lo común vegetariana-. Algunos de aquellos niños presentaban las mismas malformaciones en los pies y en las orejas, resultado probablemente de la endogamia. En aquel momento no lo sabía, pero me encontraba en una aldea de descastados -parias, "outcasts"-.



La discriminación hacia las castas más bajas de la India no conoce de excepciones, ni siquiera cuando se trata de los pocos dalits que han logrado destacar. Hace tres años, un juez del Tribunal Supremo del Estado de Uttar Pradesh mandó purificar el despacho que iba a ocupar con agua sagrada del Ganges. Su predecesor había sido un paria...

La India tiene un presidente -cuyo poder es simbólico- y más de un centenar de parlamentarios que pertenecen a las castas más bajas.

La Constitución garantiza que un 23% de los trabajos en la administración pública y un porcentaje similar de las plazas de universidad deben cederse a los dalits. Sin embargo, muchas de esas plazas de universidad no pueden ser ofrecidas a los intocables porque su pobreza y la discriminación que han vivido desde la infancia les mantiene como completos analfabetos. (David Jiménez)



Los juegos infantiles.-



Por debajo de los sudras estaban los que serán llamados más tarde los intocables, los sin casta, los últimos nacidos o nacidos abajo, etc. Se les denominaba a veces la "quinta clase" pero la mayoría de los autores rechazan el término, como para excluirlos enteramente del orden social. No estaban autorizados a vivir en una ciudad o pueblo arios y tenían que vivir en barrios especiales, en la periferia. Un hombre expulsado de su casta lo era también, automáticamente, de su familia -a menos de que ésta se dispusiera a acompañarlo en el exilio. El rechazo definitivo por la casta era para un hombre la peor de las catástrofes, con la muerte y las grandes enfermedades crónicas. (Basham)





Pescadores de un poblado a 5 km de Puri (Orissa). Julio 1983. Los parias no siguen dieta vegetariana.

Parece, paradójicamente que algunos grupos de descastados hayan debido su posición tan poco envidiable a la extensión, en la sociedad, de un sentimiento de repugnancia en relación a los actos de violencia. Así serían rechazados los nishada, que eran cazadores, los kaivarta (pescadores) y los karavara que trabajaban el cuero. Los pukusa, que aparecen en la literatura pali como barrenderos, han sido probablemente relegados al fondo de la escala social porque algunos miembros de su grupo destilaban y vendían licores. A comienzos de la era cristiana, estos "descastados" tuvieron sus propias castas y sus propios descastados. (Basham)

Las castas son tan viejas como el hinduismo. Este sistema social rígido y de compartimentos estancos es una característica esencial de esta religión, tan tolerante en el plano religioso... Los descastados no eran admitidos en los templos, no podían llevar a sus hijos a colegios en los que hubiera niños de otras castas, ni siquiera podían utilizar las fuentes públicas. Incluso su sombra volvía impuros a los miembros de castas superiores. Estaba severamente prohibido comer en su compañía o aceptar de ellos alimentos. Estos outcast o parias eran, en el más literal de los sentidos, "intocables".
Heimo Rau)





Los macizos troncos eran arrastrados al mar y allí ensamblados con cuerdas.

Gandhi y las castas

En su concepción del fundamento del sistema de castas, la contaminación, Gandhi rechazaba el concepto de impureza permanente, pero creía en la impureza temporal ocasionada por actividades contaminantes. Es difícil que aquellos que eran impuros por naturaleza (por nacimiento) pudieran emanciparse si los trabajos y actividades a que eran destinados eran una fuente de impureza recurrente. Gandhi llevó a vivir a su ashram a una familia de parias, pero no eran unos trabajadores cualesquiera, sino maestros de escuela, dedicados a la enseñanza como los brahmanes. Los parias rechazaron el nombre que condescientemente les dio Gandhi y han preferido tomar el de dalits, oprimidos. Un líder de los intocables, B. R. Ambedkar, polemizó con Gandhi contra la legitimidad del sistema de castas. Ambedkar, para mostrar su rechazo al hinduismo, fundamento de las castas, se convirtió al budismo.



El hinduismo organiza la sociedad en grupos cerrados llamados castas (yati), que están englobados en los varna o clases. El hindú nace y muere como miembro de una casta; hindú es el nacido de padres hindúes y que sigue las leyes de su casta. Si por alguna falta es expulsado de su casta, pasa a formar parte de los descastados. Tres condiciones regulan la existencia de las castas: la endogamia, la comensalidad y el exclusivismo profesional. Por la endogamia los cónyuges deben pertenecer a la misma la casta: matrimonio "conveniente" es el realizado con un miembro de la misma casta. Un requisito del matrimonio es que el novio recibe de la familia de la novia una dote crecida, lo que sigue produciendo la ruina de muchas familias, y que sean agredidas o asesinadas por sus maridos mujeres casadas que no han pagado la dote. Por el principio de la comensalidad no se tiene libertad para invitar a cualquiera a la mesa; dar o recibir comida (en una fiesta religiosa, una boda, etc.) está perfectamente reglamentado; en general, los miembros de las castas superiores, pueden ofrecer comida a sus iguales y a los que están por debajo; las castas ubicadas en el extremo inferior de la escala sólo pueden ofrecer alimento a los miembros de la misma casta. Exclusividad profesional quiere decir que las castas tienen asignada una función, y que un hindú no tiene libertad para desempeñar el trabajo que desee; el trabajo está asignado a la casta, y uno hereda el trabajo de su padre. Estas costumbres están sujetas a cambios en las ciudades hoy en día, pero siguen vigentes en las aldeas. La moral del hinduismo es situacional; no hay una única moral para todos, sino que depende de la casta y la etapa de la vida. No es igual la moral de un brahmán que la de un sudra. Al primero se le prohíbe beber alcohol y comer ciertos alimentos; al segundo le están permitidas estas restricciones, pero se le prohíbe tocar los libros de los Vedas y recitar sus versículos.

Joven "descastado".-



Los instrumentos de trabajo y las cabañas de los pescadores.-



Antiguas residencias, probablemente de época inglesa, no lejos...

Un hindú es aquel nacido
de padres hindúes y que
sigue las leyes de su
casta.

(Rhadakrishnan)



Templo hinduista en Puri.-

Las castas de la India.-

Joven

La sociedad india está edificada sobre algunos principios fundamentales, el de la pureza (y su correspondiente polo negativo, la impureza), la jerarquía, la tradición. El término 'casta' corresponde a dos términos hindúes, 'varna' y 'yati'.

Los varnas son cuatro: brahmanes, kshatriyas, vaisyas, sudras; los yatis, más de tres mil. Los varnas constituyen una primera clasificación de los grupos sociales más genérica que la de los yatis. Si a un indio se le pregunta por su casta, la primera respuesta será: soy un brahmán, un sudra... Si se quiere conocer su casta particular dentro de la clase, hay que preguntarle por su yati. Para hacer comprensible la diferencia entre uno y otro nivel, se puede poner el paralelo de la diferencia entre 'enseñante' y maestro, profesor de instituto, profesor de universidad; o militar y sargento, capitán, coronel... Tanto los varna como los yati ocupan un lugar en la jerarquía social, que se plasma en los deberes, los derechos, la precedencia y los honores, el prestigio y la influencia que tienen unos y otros.

Un yati es un grupo social con algo común como religión, lengua, origen, entorno geográfico, etc. Todos los yatis consideran que el varna brahmán es el más elevado en la jerarquía y que los intocables son descastados, inferiores. El lugar de los yatis en cada varna no está definitivamente dado. Algunos yatis de vaisias o sudras pretenden tener rango equivalente a los brahmanes, y adoptan hábitos de brahmanes (vegetarianismo, limpieza). También los descastados forman grupos jerarquizados. Cada yati desempeña una actividad en relación con el rango de su varna (relación entre la profesión y el varna). Algunas profesiones tienen un rango diferente en diferentes partes de la India: los dhobis (lavaderos) en el norte: intocables; en el centro: rango elevado; en el oeste: sudras. No siempre los miembros de un varna tienen un oficio propio del rango del varna. El matrimonio religioso se realiza dentro del yati. Es una regla generalmente respetada (con excepciones). En los yatis más elevados, poligamia: algunas de las mujeres provienen de un yati inferior.

Los brahmanes no comen con gente de yatis inferiores (comensalidad), son vegetarianos. Pero algunos brahmanes comen carne (carne de vaca). El yati está determinado por nacimiento, no puede ser cambiado. Al principio el sistema de castas no era estricto y los yatis se podían desplazar de un varna a otro. El lugar del yati en la jerarquía.

Algunos yatis tienen un estatus cuya posición en la jerarquía no está clara, y recibe interpretaciones diversas.

La intocabilidad es uno de los aspectos más inhumanos del sistema. Los que trabajan en ocupaciones viles, contaminadoras y sucias son considerados contaminantes y por ello intocables. Casi no tienen derechos. No se les permitía tocar a la gente de los cuatro varnas. No podían entrar en sus casas, ni en los templos, ni usar los mismos pozos, y tenían que mantenerse a distancia. A veces incluso el contacto con su sombra se consideraba contaminante. Tras un contacto con un intocable, el varna se volvía impuro y tenía que tomar un baño o un ritual de purificación. Los hindúes ortodoxos consideraban al que trabajaba en un trabajo contaminador como intocable.

